

## El presente no es actual. Tres visiones de la psicología post-soviética<sup>1</sup>

Adriana Dergam  
*Universidad Autónoma de Madrid*

*La Historia de la psicología rusa/soviética está en un estado de controversia: por una parte, dispone de numerosos testimonios de las «versiones oficiales» de la época soviética, cuyo criterio de interpretación de los datos empíricos era puramente ideológico y, por otra, de las historias occidentales confeccionadas al estilo de los libros de viaje del romanticismo: un tanto accidentales, poco exhaustivos y carentes de una excesiva preocupación por la imparcialidad. La búsqueda de los ejes de la propia psicología rusa/soviética respecto a los cuales recobren sentido los referentes de ésta, y la necesidad de una historiografía occidental contextualizada en el marco de referencia del cual extrae los conceptos es, en parte, el punto de convergencia de las preocupaciones actuales de los psicólogos e historiadores de este ámbito. Este artículo incluye tres entrevistas con psicólogos rusos e historiadores de la psicología rusa/soviética sobre su pasado, presente y posible futuro. Los comentarios contienen evaluaciones de la psicología soviética y de su desarrollo en la última década en un nuevo contexto socio-político, señalando los enfoques y escuelas más fértiles.*

Palabras clave: *Psicología soviética, materialismo, Escuela socio-histórica, Historia de la psicología.*

*The history of Russian/Soviet psychology is surrounded by controversy. On the one hand are numerous «official versions» dating from the Soviet era, with their purely ideological criteria for interpreting empirical data, and, on the other, western accounts written in the style of the traveller's books of the Romantic era –uneven, rather superficial, and without any great concern for impartiality. The search for the foundations of Rus-*

---

*Dirección de la autora:* Departamento de Psicología Básica. Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid, Ciudad Universitaria de Cantoblanco. 28049 Madrid. e-mail: adergam@strogoff.adi.uam.es

1. Los resúmenes de las entrevistas y la ampliación referencial de algunos términos, citas, personajes, etc. han sido realizados por la autora.

*Agradecimientos:* a Alberto Rosa, Pablo Rupérez y Marta Morgade por su ayuda en la elaboración de este artículo.

*sian/Soviet psychology, and the need for a western historiography contextualized in the frame of reference from which it extracts its concepts, can be seen as the point of convergence of the current concerns of psychologists and historians of the field. This article contains three interviews with Russian psychologists and historians of Russian/Soviet psychology, discussing its past, present and future. The comments include evaluations of Soviet psychology and its development over the past decade in a new socio-political context, identifying the most promising approaches and schools.*

*Key words: Soviet Psychology, Materialism, Socio-historical school, History of Psychology*

La psicología rusa actual, y la visión que desde ésta se tiene de su pasado, está en un proceso de reformulación. Éste es un proceso complejo y multiforme, imposible de abordar ahora de manera sistemática, lo que aquí se presenta son tres formas distintas de entenderlo por parte de psicólogos-historiadores rusos cuyas entrevistas forman el núcleo del artículo.

Desde la apertura y la posterior desintegración de la Unión Soviética, las panorámicas históricas de la psicología rusa y soviética se han visto sumidas en un complejo proceso de (con) fusión con las diversas alternativas que subyacían a la ciencia oficial de la época soviética y con las teorías y prácticas de occidente. La complejidad de la situación actual, característica también de otras esferas de las prácticas sociales, está estrechamente ligada al contexto de transición de un sistema político y económico a otro. Así, el intento de comprensión del estado actual de la psicología rusa y de sus distintas historias (tanto rusas como occidentales), difíciles de desentrañar sin una posibilidad de distanciamiento y de toma de perspectiva, requiere necesariamente del conocimiento de su evolución histórica y de una actitud crítica hacia la fundamentación de éstas. Por tanto, procuraremos hacer al principio un breve esbozo de las diversas corrientes psicológicas e historiográficas que, en las últimas décadas, han tomado como objeto de estudio la psicología soviética y rusa, y, posteriormente, introduciremos las tres entrevistas que constituyen el núcleo de este artículo.

En la producción historiográfica de la psicología rusa/soviética podemos distinguir cuatro formas de difusión. La forma más antigua de difusión de la historia de la psicología soviética en occidente fue encabezada por obras como las de R. Bauer (1968), J. Brozek y D. Slobin (1972), J. McLeich (1975) y de L. Rahmani (1973),<sup>2</sup> entre otras. Todas ellas confeccionadas desde occidente por autores no rusos.

Desde el punto de vista de la psicología, las diversas lecturas de la producción psicológica rusa/soviética hechas por psicólogos occidentales, conocedores del idioma ruso y del contexto de la psicología en Rusia, mediaron entre la lectura directa de las limitadas traducciones existentes de autores rusos y sovié-

2. Utilizaremos el adjetivo ruso/soviético en los casos en los que no se pueda precisar los límites temporales de la época estudiada o del objeto de estudio que pertenece a esa época, o cuando éstos impliquen tanto la época pre-soviética como la soviética y/o post-soviética.

ticos y el lector. La lectura directa de las escasas traducciones de estos autores probablemente hubiera significado, como en el cuento de J.L. Borges, algo tan difícil como el intento de Averroes de abarcar el sentido de los términos aristotélicos de «tragedia» y «comedia» desde la antigua cultura islámica, carente de tradición teatral. Entre estos «lectores» cabe destacar la labor, no sólo editorial, sino también, por ejemplo, como autor o compilador de M. Cole (1969), del italiano L. Mecacci (1979) y de J. Wertsch (1981, 1985).

Una línea diferente de difusión de obras psicológicas rusas y soviéticas en occidente, que se podría denominar con el término antropológico de observadores-participantes, está representada por psicólogos con formación inicial en la antigua URSS y con una larga experiencia investigadora y docente en occidente, en su mayoría en Estados Unidos, como es el caso del estonio Jaan Valsiner y del ruso Alex Kozulin. Sus estudios, lecturas y compilaciones están enfocados principalmente hacia la figura de L.S. Vygotski y la psicología socio-histórica (véase, por ejemplo, Valsiner y Van der Veer (1991), Kozulin (1984, 1994)).

Frente a la historiografía occidental, enfocada y restringida a unos pocos autores o escuelas existentes dentro de la psicología rusa y soviética (véase el caso de I.P. Pavlov o, actualmente, el de L.S. Vygotski), en la historiografía de la URSS se pueden discernir dos perspectivas diferentes: 1) La historiografía oficial, ejemplarizada en las obras de A.E. Budilova (1960), A.N. Zhdan (1990), A.V. Petrovski (1967) y M.G. Yaroshevski (1976), cuyas voces tuvieron un eco muy limitado en occidente; 2) distintas versiones alternativas de la historia, no apoyadas institucionalmente, preservadas de forma oral, y que constituían alternativas no deseadas a los propósitos político-ideológicos del sistema. Junto a estas dos perspectivas podrían añadirse —sin que llegaran a formar una corriente— casos individuales de historiadores extranjeros con formación dentro de la psicología rusa y soviética, como es el caso de la revisión histórica de la argentina M. Shuare (1990).

Desde hace algunos años, el monopolio de la historia oficial de la Psicología rusa/soviética, enmarcado en el contexto global de la desintegración de la URSS y su apertura, se está viendo forzado, siguiendo la metáfora, a seguir una política de libre mercado, a abrirse al diálogo con las distintas versiones alternativas de partes de la historia oficial, así como a presentar la fundamentación empírica de sus argumentos y la fiabilidad de ésta. De esta forma, el monólogo anterior de la historia oficial, prácticamente sin eco, tanto dentro como fuera de su escenario, ha dejado paso a una *polifonía* vociferante, en la que no sólo han hecho acto de presencia las historias alternativas de historiadores de la psicología rusos, sino también, y cada vez más, las voces de los historiadores del extranjero.

Las entrevistas que se presentan a continuación fueron realizadas a tres psicólogos-historiadores rusos en junio de 1996, en vísperas de las elecciones presidenciales rusas.

El primero de ellos, Yuri Nikoláievich Oleinik, ofrece una biografía profesional estrechamente ligada, en especial en sus comienzos, al ámbito aplicado y a una formación psicológica bastante desconocida al lector occidental, debido, en parte, al eclecticismo de la historiografía de la psicología rusa/soviética difundida en occidente. Los estudios en la Universidad de San Petersburgo, cuyos

contenidos giran en torno a otras teorías (muchas de ellas denominadas Teoría de la Actividad, como la de A.N. Leóntiev), como las de S.L. Rubinshtein, B.M. Tepl'ov, B.G. Anániev, y la estrecha colaboración de Oleinik con B.M. Lomov, primer director del Instituto de la Psicología de la Academia de Ciencias, se manifiestan en referencias a otros ejes teóricos, alejados de la psicología socio-histórica de L.S. Vygotski, sus colaboradores y discípulos. Actualmente, y junto con V.A. Kol'tsova, Yu.N. Oleinik es considerado uno de los mayores especialistas en la historia de la psicología rusa anterior al siglo XVIII. Su labor investigadora está dirigida hacia la recuperación de los antecedentes o precursores de la psicología rusa, así como por la búsqueda de la documentación relacionada con ideas psicológicas desarrolladas en los territorios rusos en los ámbitos religiosos, filosóficos, médicos y pedagógicos de las Edades Media y Moderna. Además de estas investigaciones historiográficas, Yu.N. Oleinik ha publicado diversos trabajos sobre el papel del psicólogo en la Gran Guerra Patria<sup>3</sup> (1941-1945) y ha dedicado un importante esfuerzo a la labor editorial en el área de la reflexión sobre la psicología post-soviética.<sup>4</sup>

La elección de Alexéi Alexéievich Leóntiev, célebre psicolingüista e hijo de A.N. Leóntiev (uno de los colaboradores principales de L.S. Vygotski), necesita probablemente menos justificación, ya que sus obras han tenido una difusión relativamente amplia en los ámbitos anglo y germanoparlantes.<sup>5</sup> Su curriculum testimonia la originalidad de sus contribuciones en una corriente tradicional de pensamiento, fuertemente influida por la filosofía marxista. En el campo de la psicología, una de las teorías más características dentro de esta corriente está representada por la Teoría de la Actividad de A.N. Leóntiev, desarrollada fundamentalmente en los marcos institucionales de la Facultad de Psicología de la Universidad Estatal de Moscú y del Instituto Psicológico de la Academia de Educación.

El tercero de los entrevistados, Andréi Andréievich Puzyréi, ha llegado al lector occidental a través de su colaboración (junto con Yu.B. Gippenreiter) en la compilación del volumen *La Psicología marxista* (1989) y gracias a las referencias y citas de sus estudios sobre L.S. Vygotski en los libros de J. Valsiner y R. Van der Veer (1991), A. Kozulin (1994) o M. Shuare (1990). Las interpretaciones de A.A. Puzyréi sobre la obra de Vygotski, muy alejadas de la ortodoxia de

3. La denominación de Gran Guerra Patria atañe los años de implicación de la URSS en la Segunda Guerra Mundial.

4. Muchos de los trabajos relativos a la Edad Media no están todavía publicados, por considerar que las investigaciones están en su pleno inicio. Respecto a los otros temas mencionados, destacamos: Kol'tsova V.A., Oleinik Yu.N. (1995), Kol'tsova V.A., Oleinik Yu.N., Gilgen A.R., Gilgen, C.K. (Eds.) (1996).

5. Véase, por ejemplo:

1963. The Plurality of Language Models and the Problems of Teaching Languages and Grammar. *International Review of Applied Linguistics*, v.I, 3-4, 211-222.

1971. *Sprache-Sprechen-Sprechtaetigkeit*. Stuttgart. W.Kolhammer.

1973. Speech Norm as Social Norm. *International Review of Applied Linguistics*, v.II, 1-2, 49-53.

1974. *Psycholinguistik und Sprachunterricht*. Stuttgart. W.Kolhammer.

1974. Die Sprache. En A.W Petrovski, *Allgemeine Psychologie*. Köln: Pahl-Rugenstein, 205-222.

1975. *Problems and Methods of Psycholinguistics in Face-to-Face Communication*. The Hague: Mouton, 339-353.

1977. Some New Trends in Soviet Psycholinguistics. En J.Wertsch, *Recent Trends in Soviet Psycholinguistics*. New York: Sharpe, 10-64.

1981. *Psychology and the Language Learning Process*. Oxford: Pergamon Press.

1981. Sign and Activity. En J. Wertsch, *The Concept of Activity in Soviet Psychology*. New York: Sharpe.

1994. Will the Real Vygotsky Please Stand Up? *Multidisciplinary Newsletter for Activity Theory*, 15-16, 63-65.

los intérpretes oficiales –y a pesar de haber sido formado en ella–, el conocimiento privilegiado de los propios manuscritos de Vygotski y su erudición sobre el pensamiento clásico tanto ruso de la época zarista, como de otras corrientes del pensamiento europeo, hace que A.A. Puzyréi pueda ser, de cierta forma, un buen representante de una de las historiografías alternativas de la antigua Unión Soviética.

El propósito de estas entrevistas ha sido, pues, crear un pequeño espacio para tres voces que no siempre llegan o consiguen discernirse claramente por el distante oyente foráneo. Las preguntas planteadas a los entrevistados versan sobre la problemática actual de la psicología rusa, su pasado, posibles proyecciones futuras y el sentido de las investigaciones históricas. Concebimos, en armonía con el filósofo Jacques Derrida, de cuyas palabras está extraído el título de estas entrevistas, una idea simple, pero fundamental, a saber: no hay presente sin pasado ni futuro. Las preguntas, por tanto, y en concordancia con lo enunciado anteriormente, estaban dirigidas a esclarecer los puntos siguientes: 1) La autobiografía de los entrevistados, que, de cierta forma, ofrece una base imprescindible para la interpretación de sus opiniones y actitudes; 2) valoración de la situación actual de la psicología en Rusia, aspectos positivos, negativos, y productividad de las existentes escuelas psicológicas; 3) perspectivas de desarrollo de la psicología en Rusia: qué corrientes del pasado pueden ser fructíferas en el futuro, ventajas y desventajas de la psicología en Rusia al borde del siglo XXI; 4) el sentido de las investigaciones históricas en la psicología.

## **Yuri Nikoláievich Oleinik** (*entrevistado el 29.5.96*)

### *1. Autobiografía*

Mi biografía es bastante agitada: terminé el Instituto en la ciudad de Il'ta, al norte de Rusia, y luego comencé a trabajar en una mina, después en el ejército, y en 1978 fui admitido en la Facultad de Psicología de la Universidad de Leningrado (hoy San Petersburgo), una de las principales Facultades de Psicología del país. Me interesaban las relaciones familiares, matrimoniales y, en general, las relaciones de pareja. Sobre este tema estuve trabajando los cinco años de estudio en la Facultad. El trabajo de diplomatura<sup>6</sup> trataba sobre los niveles de compatibilidad de la pareja en la familia. Me especialicé en la Psicología diferencial (de diferencias individuales). Después de una buena defensa de ese trabajo recibí el denominado «diploma libre». El «diploma libre» daba al poseedor la libertad para (y responsabilidad de) encontrar un trabajo.

Después de finalizar mis estudios me trasladé a Moscú, donde trabajé en una oficina de construcción como psicólogo laboral, me ocupaba de la elaboración de

6. Al finalizar los estudios universitarios (cinco años, en el caso de la psicología), los estudiantes presentan un trabajo parecido a la tesina de licenciatura, que ha de ser defendido ante un tribunal, y por el que, posteriormente, reciben el Diploma.

modelos de servicio psico-sociales y llevaba a cabo investigaciones aplicadas. Transcurrido un año, recibí una invitación para trabajar en el Instituto de Psicología de la Academia de Ciencias (IP RAN) de parte de Viera Alexandrovna Koltsova, quien era entonces la directora del Laboratorio de Historia de la Psicología. Ese laboratorio fue fundado por iniciativa del director del Instituto B.F.Lomov. Desde 1985 trabajé en ese Laboratorio investigando sobre la psicología rusa, especialmente desde el punto de vista de mi especialización (psicología diferencial) y elegí ese tema para mi tesis de Candidato de Ciencias.<sup>7</sup> Busqué las raíces de la psicología diferencial, desde sus inicios en los siglos XII-XIII, y, juzgando por el eco que tuvo mi tesis en la comunidad psicológica, defendí mi tesis con bastante éxito.

En el Laboratorio de Historia de la Psicología estuve hasta el año 93, cuando fui invitado a trabajar en la nuevamente fundada Facultad de Psicología del Instituto de la Juventud. Desde hace un par de años dirijo esta Facultad y también la cátedra de Psicología general y de Historia de la psicología. Mis intereses siguen siendo los de antes: la historia de la psicología rusa, la psicología histórica y diferentes aspectos de la psicología de diferencias individuales.

Si tuviera que mencionar a las personas que me han influido, desde luego, mencionaría a B.F. Lomov, con quien me hubiera gustado haber trabajado más, y, por supuesto, a V.A. Kol'tsova, quien durante mi estancia en el Instituto de Psicología demostró una increíble capacidad de tolerancia, comprensión y apoyo. La lista de personas, no obstante, podría ser infinita.

## 2. Valoración de la situación actual de la psicología en Rusia

En lo relativo al estado actual de la psicología habría dos palabras para describirlo: multiplicidad y variedad. Aunque no quiero decir que sea un estado de puro eclecticismo, el panorama tiene ciertas connotaciones eclécticas. Antes del desmembramiento de la URSS había una metodología psicológica como base, y a partir de sus diversas interpretaciones emergieron diferentes escuelas. Hoy en día, en teoría, ya no hay una metodología-base, pero todo el bagaje anterior que porta nuestra psicología manifiesta que las orientaciones materialistas siguen siendo las preponderantes. Si analizamos la situación desde la época de la perestroika, cuando apareció la posibilidad de basar la psicología en otros fundamentos, hasta radicalmente opuestos, entonces, en cuanto a la productividad de todas estas concepciones, tenemos que admitir que las investigaciones psicológicas basadas en la concepción del materialismo dialéctico, en el principio de la naturaleza refleja de la psique y del carácter activo del reflejo psíquico, son las más productivas. Eso no significa que los demás enfoques sean improductivos o que sean callejones sin salida. La situación actual de la psicología rusa es paradójica. ¿En qué consiste la paradoja? Consiste en que ahora, cuando podríamos elegir libremente cualquier enfoque, ya sea idealista, materialista, conductista,

7. En la antigua URSS y en la Rusia actual la titulación profesional de los científicos consta de dos grados: El primero, Candidato a Doctor en Psicología, y el segundo, Doctor en Ciencias (equivalente a Ph. Dr.). Para ambos títulos es imprescindible la defensa satisfactoria de una tesis ante un tribunal.

etc., la mayoría de las investigaciones, de los artículos de revistas, de las tesis de congresos realizados en los últimos 7-8 años, se basan en el enfoque tradicional de la psicología soviética. Eso es paradójico, el que durante años hayamos querido liberarnos de una «monometodología» y cuando tenemos la posibilidad de hacerlo, nos quedamos en el mismo lugar de antes, en las mismas concepciones, y en esto incluyo también la nueva generación.

No obstante, hay que señalar que en el ámbito aplicado la situación es diferente, muy diversa y variopinta en cuanto a enfoques.

Es decir, en la investigación teórica nos hemos quedado con la base anterior y en la psicología aplicada gobierna una variedad sorprendente y muchas veces ecléctica. La situación actual es compleja, junto con muchos psicólogos competentes trabaja gente sin la formación psicológica básica.

Nuestra situación actual es un mar de paradojas. Desde siempre nos quejábamos, por ejemplo, de que no hay posibilidad de contacto regular con nuestros colegas extranjeros. Hoy, todo lo que se quiera. El problema es que los sueldos de los científicos son tan bajos que resulta ya imposible pagar las tasas de inscripción a un congreso y los billetes de avión... Por una parte, se eliminó la barrera política e ideológica y, por otra, se elevó una económica.

Yo no caracterizaría el estado de nuestra psicología como crítico. Más bien creo que la situación responde a un periodo de apertura, de liberación de las limitaciones ideológicas, y a un intento de orientación y autodeterminación en el marco de otras ciencias y en la comunidad mundial y, ante todo, a un intento de reflexión sobre sí misma.

Actualmente, una de las corrientes de relevancia es la psicología de las relaciones de Miasishchev. Las investigaciones actuales de esta corriente manifiestan su carácter polifacético y fructífero, en ella aparecen conceptos como «la imagen del mundo»,<sup>8</sup> que no equivale a la cosmovisión o a algo ideológico. «La imagen del mundo» es la existencia del hombre en su entorno, sus relaciones con el entorno, con otras personas y consigo mismo.

Sin embargo, en cuanto a enfoques potencialmente productivos, es necesario mencionar la tradición de los ilustres clérigos-pensadores de la Iglesia ortodoxa. Este enfoque se distingue por intentar analizar fenómenos holísticos, como valentía, traición, moralidad, felicidad, etc. La tradición clerical destaca por su acentuación del carácter unitario de los fenómenos psíquicos y no de las estructuras o elementos. La investigación del desarrollo histórico de la psicología en instituciones religiosas nos ha sorprendido por su relevancia. Entonces había círculos psicológicos de 30-40 estudiantes, trabajos de magisterio sobre problemática psicológica, se escribían libros, se editaban revistas, etc. Realmente creo que este enfoque puede tener un gran potencial heurístico, lo único necesario es descubrirlo, estudiarlo e intentar difundirlo en la comunidad. Confío en que el clima general en la sociedad, la cual tiende hacia problemas espirituales, de conciencia, de moralidad, ayude a su divulgación.

8. El concepto de «Imagen del Mundo» (*Weltbild*) aparece también en la Escuela socio-histórica, en los últimos trabajos de A.N. Leóntiev, si bien con una interpretación distinta. No obstante, en la actualidad han aparecido muchos trabajos sobre el tema desde diferentes enfoques.

### 3. *Perspectivas de desarrollo de la psicología en Rusia*

En mi opinión, la psicología rusa entra en el nuevo siglo con mucho trabajo pendiente. En primer lugar, hay que desarrollar el potencial de nuestras propias concepciones y corrientes, ya que la adopción mecánica de concepciones extranjeras, que aquí se venden como las más nuevas y más productivas, nos suele llevar a un callejón sin salida, ya que suelen ser las que han fracasado en occidente e intentan buscar aquí mejor suerte.

La ventaja con la que contamos es una fuerte posición en la investigación teórica. Por desgracia, la investigación teórica en Rusia empieza a decaer y paulatinamente comenzamos a funcionar con el mismo sistema de financiación por becas y contratos de investigación [que en Occidente], es decir, se tiene que encontrar un cliente para su trabajo, se tiene que conseguir venderlo y eso, con las investigaciones teóricas, es harto difícil. La tradición en la psicología rusa es, por lo tanto, quitándole las connotaciones de conservadora y limitante, un gran factor positivo.

Otro factor que incita al optimismo sobre nuestro futuro es ver que, a pesar de los problemas económicos de la vasta mayoría de los psicólogos, hay mucho interés por estudiar psicología y dedicarse a la investigación. Y, por suerte, los que quieren dedicarse a la investigación suelen tener una formación psicológica sólida, cosa que no se puede decir de todos los que quieren trabajar en el ámbito aplicado.

Por la tolerancia y el alejamiento de la disciplina ante los factores ideológicos exteriores (comparado con la época anterior) que se pueden observar, va a ser muy difícil volver al estado de determinismo externo extremo sobre la psicología y sobre la ciencia en general.

Los momentos negativos que yo destacaría de la situación actual son: en primer lugar, el eclecticismo en los trabajos aplicados y, en segundo lugar, el descenso del nivel de formación de los psicólogos y la aparición de diletantes en las comunidades de psicólogos, lo que puede devaluar a la psicología a los ojos de la sociedad, recuérdese el año 1936.<sup>9</sup> En tercer lugar, la financiación de las actividades científicas es más que insuficiente. Antes había listas de publicación, uno sabía que en tres años le tocaba publicar un libro. Ahora puede publicar cuando quiera, aunque económicamente eso es imposible. Por último, calificaría de negativas nuestras relaciones con los colegas extranjeros. El tener un contacto regular es, de hecho, también imposible. No obstante, parece ser que nuestro conocimiento de lo que se está haciendo en el extranjero «lejano» (como EE.UU., p.ej.), es mejor que el que tenemos sobre las antiguas repúblicas soviéticas. En general, creo que tenemos un gran potencial, sólo que el momento es muy difícil. ¿Cómo será el principio del siglo? Los principios de siglo suelen ser muy es-

9. En el año 1936 fueron prohibidas todas las actividades relacionadas con la psicología, una disciplina compleja e integradora de las partes teóricas y aplicadas de otras disciplinas dedicadas al desarrollo, evolución, estudio y educación del niño. Se considera a S. Hall fundador de esa disciplina, quien en 1899 fundó el primer laboratorio psicológico en EE.UU. La rotunda prohibición y el posterior ataque indiscriminado a todos los que estuvieran relacionados con esta disciplina (p.e. Vygotski, Blonski, Basov y otros muchos), se produjo, en parte, debido a la aparición y abuso de algunos psicólogos sin formación necesaria, lo que desembocó en una actividad perjudicial para los niños y en un descrédito y acusaciones por parte de la sociedad.



peciales, son como un ciclo histórico, véase el florecimiento de las artes y el desarrollo vertiginoso de la ciencia a principios de nuestro siglo. Pienso que el siglo XXI no será una excepción.

#### *4. Sentido de las investigaciones históricas en la psicología*

A mi modo de ver, el sentido de las investigaciones históricas reside, en primer lugar, en su capacidad de desarrollo de la ciencia, de señalar los caminos que podrían ser productivos y, a su vez, de avisar cuáles podrían ser estériles, para así procurar que no repitan los errores que se cometieron anteriormente.

En segundo lugar, estas investigaciones deberían analizar los distintos enfoques, corrientes y concepciones de diversas escuelas y figuras relevantes, ya que a menudo muchas ideas fértiles se cubrieron de polvo y, a pesar de su potencial, permanecieron desconocidas para la mayoría. El análisis de éstas revitalizaría en gran parte nuestro potencial pasivo.

Además, estoy convencido de que sin un buen conocimiento de la historia de nuestra disciplina es imposible ser un buen profesional. Las investigaciones históricas forman una cultura de investigación y una cierta disciplina profesional. Tanto Anániev como Teplov eran historiadores de la psicología. Si se analiza bien, todos los grandes psicólogos tenían un buen conocimiento de la historia de la psicología. Y claro, es también un modo de continuar una escuela, como fue el caso de la corriente original de Georgia,<sup>10</sup> donde las investigaciones históricas eran muy frecuentes.

Otra de las funciones importantes es la función valorativa y crítica, una función que se ejerce desde la posición y situación presente.

Resulta muy esperanzador ver el interés por la historia de los estudiantes de psicología. Desgraciadamente, no hay muchos especialistas en este ámbito que puedan satisfacer la incesante demanda que hay por saber algo más sobre la historia de la disciplina.

Resumiendo, nunca podrá haber buenos profesionales de las ciencias humanas sin un gran conocimiento de la historia de su disciplina.

### **Alexéi Alexéievich Leóntiev** (*entrevistado el 19.6.96*)

#### *1. Autobiografía*

Yo no he recibido una formación psicológica, yo he recibido una educación psicológica. Fui educado en la familia de mi padre, de uno de los psicólogos más relevantes del siglo XX, Alexéi Nikoláievich Leóntiev. Por eso, y porque por aquel entonces él era decano de la Facultad de Psicología de la Universidad Estatal de Moscú (MGU), y a pesar de tener una predilección por la psicología,

10. Se refiere a la Escuela de D.N. Uznadze, conocida principalmente por la Teoría de la Ustanovka (set).

ingresé en la Facultad de Filología de MGU. Mi primera especialización fue como lingüista, especialista en lenguas germánicas, si bien en realidad tengo una amplia formación en filología, en la historia de lenguas germánicas. Mi trabajo de diplomatura estaba dedicado a la lengua goda. Tras finalizar los estudios universitarios, comencé a trabajar en el Instituto de la Lengua. Por aquel entonces se intensificó mi interés por la lingüística, si bien ya en 1958 y 1959 tenía publicaciones, junto con mi padre, sobre temas psico-lingüísticos. Descubrí a un gran lingüista con fuertes intereses psicológicos, a I.A. Baudouin de Courtenay. Sus trabajos no estaban reunidos, compilados ni editados. Los reuní, hice una compilación y los publiqué en 1963 en dos tomos. Escribí mi tesis de candidato sobre el enfoque lingüístico de I.A. Baudouin de Courtenay. El oponente en mi defensa de tesis fue un gran lingüista, S.I. Bernshtein. Mantuvimos una buena relación de amistad. Desde su muerte en los años setenta, he intentado publicar sus obras que quedaron en manuscritos.

La tesis fue defendida con éxito, recibí el título de Candidato de Ciencias y comencé a interesarme, incluso fue un poco antes, por una corriente que entonces en occidente estaba muy de moda, la psicolingüística. Resultó que mi libro sobre psicolingüística, publicado en el año 1961, fue —exceptuando un folleto informativo de la profesora Ajmánova— la primera publicación sobre este tema en nuestro país. Asimismo, la primera tesis doctoral sobre psicolingüística fue también mía y, de cierta forma y aunque suene exagerado, me puedo considerar el padre de la corriente de psicolingüística en la Unión Soviética. En 1966 se celebró el primer Congreso sobre Psicolingüística y Teoría de la comunicación, y desde entonces se organizan cada 2 o 3 años.

Desde el principio se hizo obvio que la psicolingüística al estilo americano, ya fuera en su versión clásica, de Osgood, o en la versión de Chomsky, no nos satisfacía, ya que nuestra psicología era radicalmente distinta. Por esa razón nos vimos ante la tarea de fundar una nueva psicolingüística que no tenía equivalente en los Estados Unidos. Aquí, por una parte, estaba la escuela de Vygotski, los trabajos realizados en la Academia de Ciencias, y la escuela, un tanto psicologizada, por así decirlo, del académico L.V. Shcherba. La demanda de una psicolingüística aplicada era muy grande. Yo me dediqué a cosas muy diversas: la psicolingüística de los anuncios, de la propaganda política, la psicolingüística criminalista, etc. A partir de mis trabajos se empezó a usar el informe psicolingüístico en los juicios. Además de otras ocupaciones, trabajaba sobre las bases y la terminología psicolingüísticas de la enseñanza de un idioma extranjero.

En 1975, después de trabajar en la Academia de Ciencias, ocupé el puesto de catedrático de Método para la enseñanza del idioma extranjero en el recién fundado Instituto de Lengua Rusa de M.S.Pushkin. En 1986 me trasladé a la Universidad Pedagógica de Moscú (MGPU) y allí sigo trabajando de profesor de métodos de la enseñanza del idioma extranjero. Al mismo tiempo soy el rector del nuevo Instituto de Lengua y Cultura de L.N. Tolstoi, Instituto que fue fundado por iniciativa de mis colegas y mía.

En cuanto a influencias, nombraré a algunas personas. Sin ninguna duda, la influencia más sustancial provino de mi padre, y como científico, como psicólogo, se lo debo casi todo. Entre los lingüistas que me influyeron se encontra-

ría, desde luego, S.I. Bernshtein, uno de los lingüistas más célebres de este siglo. Él era un personaje muy particular. Comenzó a trabajar en los años veinte, ya entonces era conocido por sus trabajos en el campo del habla artística. Además, tenía una característica peculiar. Balzac tiene un cuento denominado *La joya invisible*<sup>11</sup> que trata de un pintor que estaba pintando un magnífico retrato, pero no era psicológicamente capaz de concluirlo, todo el tiempo lo estaba retocando, modificando y cambiando, y eso durante cinco, diez, veinte años... Cuando descubrí que él [Bernshtein] tenía un manuscrito iniciado en 1936 y que cambiaba radicalmente nuestras concepciones sobre la fonología, le pedí, le rogué y casi a la fuerza conseguí que él dejara publicar por lo menos una parte en la revista *Cuestiones de Filología (Voprosy yazykoznanía)*. Y, desgraciadamente, por eso es poco conocido, aunque fue uno de los pocos lingüistas originales de nuestro siglo, con un pensamiento sistemático y un conocimiento enciclopédico.

Por supuesto que podría nombrar a más personas que me influyeron en mi formación: Vygotski (indirectamente) y Shcherba, entre otros. También podría nombrar a algunos a los que conocí gracias a mi padre, como V.A. Zaporózhets, P.Ya. Galperin y V.V. Davydov y P.Ya. Zínchenko, con los que tengo una relación amistosa y profesional desde hace muchos años.

## 2. Valoración de la situación actual de la psicología en Rusia

Creo que el panorama de la psicología rusa ha cambiado por las mismas razones por las que ha cambiado la programación de la televisión. Es decir, hemos obtenido la posibilidad de recibir información –al igual que en la televisión–, ahora tenemos la posibilidad de relacionarnos con la psicología occidental, si bien eso, excepto un periodo en los años treinta y cuarenta, jamás estuvo prohibido. Desde los cincuenta se traducían regularmente las obras de los psicólogos occidentales, se publicaban, si bien el número era muy limitado, sin olvidar que otras vías de recibir información eran muy difíciles. El viajar al extranjero era algo complicadísimo, por no decir que trabajar en el extranjero era imposible. Hoy todos los canales están abiertos, todo es potencialmente posible.

Y aquí viene la otra cara de la moneda. Junto con las publicaciones profesionales, de buena calidad, apareció mucha literatura de calidad bastante mediocre bajo el rótulo de psicología. Entre la enorme cantidad de traducciones que se publican actualmente hay un mínimo de buena literatura profesional y una mayoría de basura comercial. Por desgracia, mucha juventud (en su mayoría extracadémica, ya que los estudiantes de psicología tienen por lo menos un cierto filtro) se lanza sobre este tipo de literatura. En cierto modo, la posibilidad de leer y publicar todo lo que se quiera, las incesantes visitas de psicólogos y terapeutas extranjeros, disminuyó el valor teórico, filosófico y metodológico de la psicología. Y el problema no es que la psicología no sea marxista o materialista, por mí que sea idealista, materialista o conductista, pero eso sí, si se es psicólogo, que

11. Al no encontrar un cuento con ese título, creemos que se trata probablemente de *La obra maestra desconocida* (en *La Comedia Humana*, 1966). El pintor protagonista de este cuento dedicó siete años al retrato que se menciona.

se intente hacer una psicología íntegra, entera, enteramente materialista o enteramente idealista, que sea como una cosmovisión y no una posición psicológico-operacional. Las corrientes que basan su actividad en un marco más amplio son pocas, cada vez menos.

Otros aspectos de la psicología rusa los califico más bien positivamente. Lo que había comenzado a desarrollarse en el pasado sigue desarrollándose hoy en día. Por ejemplo, la tesis doctoral de A.G. Asmolov da un gran salto en la teoría de la personalidad (individualidad), desde el punto de vista de la relación del individuo con la experiencia social, de los problemas de la individualidad en la sociedad. Entre otras celebridades de las jóvenes generaciones de psicólogos está también mi hijo Dmitri Alexéievich Leóntiev (y no lo estoy diciendo desde la perspectiva de padre), quien ha realizado interesantes investigaciones en el campo de la psicología del individuo, la psicología del arte, etc. y también Vasiluk y muchos otros.

Como psicólogo de la escuela de Vygotski creo que ésta es la corriente con más perspectiva. El enfoque de Rubinshtein, con todo el respeto a su persona, quien cambió durante su vida innumerables veces sus puntos de vista, a veces hasta adoptando posiciones opuestas, es un poco difuso, no tiene un marco fijo, una posición clara. En cierto modo, le pasa lo mismo que al propio Rubinshtein. La corriente de Uznadze hoy ha quedado en el extranjero [en Georgia]. ¿Qué otros enfoques nos quedan? La escuela de Anániev es muy limitada. Teplov ni siquiera formó una escuela, él más bien trabajaba sobre un círculo determinado de cuestiones.

Todas las corrientes, escuelas, enfoques y grupos que existen actualmente a nivel profesional son muy productivos. Hay un grupo muy productivo fuera de los grandes centros como Moscú o San Petersburgo, en Permi, que continuó trabajando después de la muerte de su director, un gran psicólogo, Merlín. Y eso es sólo un ejemplo entre muchos. El país [es decir, todo el territorio excepto los grandes centros] está demostrando cada vez más que hay que contar con él en el panorama científico, y no sólo en la psicología, sino también en la lingüística y en otras ciencias humanas.

### *3. Perspectivas de desarrollo de la psicología en Rusia*

En realidad, yo no soy un profeta, pero puedo ver ciertas cosas. Por ejemplo, que está cambiando el estatus y la posición de la psicología en el sistema de ciencias, en la conciencia social, y que está cambiando su popularidad. Al igual que antes, la demanda por entrar en las facultades de psicología sigue siendo enorme, no obstante, han aparecido nuevas instituciones, colegios, etc. que forman psicólogos, donde el deseo de entrar es también grande.

Además, disponemos de una gran ventaja, nuestra tradición. Las buenas corrientes, como la de Vygotski, sobreviven al paso del tiempo. Y hoy hay que admitir que las buenas investigaciones teóricas y aplicadas se basan mayoritariamente en esta corriente y los grandes psicólogos de nuestros tiempos han estado relacionados de forma directa o indirecta con la Escuela de Vygotski,

como por ejemplo: Elkonin, Davydov, Galperin, Talyzyna, Iliasov, etc. En los ámbitos clínicos de la psicología, los trabajos de Luria siguen siendo los fundamentales.

Nuestra psicología y psicolingüística siempre han tenido una gran difusión. El que nuestra teoría de la actividad se haya difundido por la Alemania Democrática no sorprendía nada, iba junto a la influencia ideológica. Pero el que haya adquirido seguidores en Alemania Federal, Italia, etc. no era banal. En España, si bien no se han traducido nuestros trabajos psicolingüísticos,<sup>12</sup> se publicó un artículo del checo Jan Prucha (1972) sobre la Escuela lingüística de Moscú. Por lo menos una difusión indirecta.

Por tanto, lo más valioso es que exista una determinada escuela psicológica, relacionada con el nombre de Vygotski o de otros, que forma nuestra base, nuestra tradición.

#### 4. Sentido de las investigaciones históricas en la psicología

Aquí tengo algo que decir no sólo como historiador, aunque tenga varios trabajos de historia de la psicología (dos de ellos sobre Vygotski), sino como historiador de la filología. Desde luego, puedo afirmar lo siguiente: no puede haber ni un profesional de las ciencias sociales, la psicología inclusive, que no conozca a nivel profesional la historia de su disciplina; es algo imprescindible en la formación psicológica y cualquier otra formación humanística.

Las tendencias que podemos observar actualmente no son más que continuaciones, respuestas, correcciones, oposiciones, etc. a algo que fue realizado anteriormente. Y para que seamos capaces de comprenderlo, tenemos que analizar esas tendencias en su dinámica. Creo que uno debería centrarse no en quién dijo eso, sino qué es lo que dijo, cómo y desde qué bases se desarrollaron sus ideas. Nos gusta citar a grandes psicólogos, a Piaget, Vygotski, Wundt, Watson, etc. pero el problema reside en que ellos no estaban parados, no eran estáticos. Piaget es un movimiento de un trabajo a otro. Vygotski habrá pasado por lo menos por cuatro etapas diferentes. Y para entender adónde va la Psicología, tenemos que entender cómo y adónde fueron Blonski, Vygotski, Leóntiev, Rubinshtein, y por qué éstos cambiaban de puntos de vista.

Cada vez que volvemos a las obras de Vygotski nos encontramos en otra posición y con obras distintas, ahora, por ejemplo, encontramos esa idea que aparece también en los trabajos de Leóntiev y los filósofos Bajtín y el padre Florenski: la idea que se basa en que la existencia no se encierra en la conciencia, sino que la conciencia y la existencia son un continuo. Sobre esto hablo también en mi trabajo que fue publicado por internet en Finlandia, se llama *Personality, Culture and Language*.

12. Los diversos trabajos de A.A. Leóntiev fueron traducidos a 26 idiomas. En español podemos encontrar tres de sus obras:

1966. *El lenguaje y la razón humana*. Montevideo. Ed. Pueblos Unidos.

1976. La evolución del sonido. *Buletin UNESCO*, Diciembre.

1980. Aprendizaje intensivo en estado de receptividad inconsciente. *Perspectivas*, v.X, 4, 429-439.

## Andrei Andréievich Puzyréi (entrevistado el 17.6.96)

### 1. Autobiografía

En su tiempo terminé los estudios en la Facultad de Psicología de la Universidad Estatal de Moscú y fui el último estudiante de posgrado de A.N. León-tiev, bajo cuya dirección (y la dirección de Yu.B. Gippenreiter, era una dirección conjunta) escribí mi tesis de posgrado. Mi tesis trataba todavía sobre la psicología académica, era un trabajo experimental sobre algunos fenómenos no clásicos de la percepción. La época, por aquel entonces, era tal que hasta esa tesis fue difícil de defender. Sin embargo, la intención de dedicar mi versión personal de la tesis a cuestiones sobre la conciencia en la psicología fue dura y determinante-mente rechazada, ya que entonces (a finales de los setenta y principios de los ochenta) trabajos de ese tipo no podían ser materia de tesis.

Si debiera de mencionar a algunos investigadores y pensadores excelentes, con los que me encontré en nuestra psicología, desde luego tendría que mencionar a Lev Semiónovich Vygotski. Claro que no hubo un encuentro personal, pero sus trabajos me influyeron sustancialmente ya en mis años de estudiante. Y de los psicólogos con los que he podido tener una relación directa nombraría a Piotr Yákovlevich Galperin. Él representaba para mí un punto de referencia no sólo en lo profesional, por sus cualidades como investigador, sino también en lo personal, por su trato personal en la psicología de aquellos tiempos...

La lista de psicólogos occidentales a los que tendría que mencionar sería bastante más larga. Por una parte me influyó el pensamiento psicoanalítico. En una época trabajé de psicoanalista. Luego empecé a trabajar seriamente como psicoterapeuta y hoy me veo a mí mismo sobre todo como psicoterapeuta. Además del psicoanálisis me influyó la psicología humanística. Nunca olvidaré la suerte que tuve en 1986, cuando Carl Rogers vino a Moscú, de hablar con él e incluso de trabajar en su grupo y de adquirir de primera mano la experiencia de la psicoterapia rogeriana.

Casi al mismo tiempo que empecé a conocer la psicología y la psicoterapia aparecieron diversos núcleos de interés externos a éstas, que de cierta forma me obligan a mirar de otro modo —críticamente, en su mayoría— lo que sucede, y no desde dentro, sino desde fuera. También me conducen a buscar mi propio camino en la psicología y en mi trabajo práctico de psicoterapeuta. En concreto, son intereses relacionados con distintas corrientes y figuras del pensamiento filosófico actual. Y para ser breve, una de las figuras que me influyó directamente es Georgi Petrovich Shchedrovitski, uno de nuestros mayores pensadores a escala europea. Otra figura sería Merab Konstantínovich Mamardashvili. Yo tuve la suerte de trabajar muchos años con estas personas. Ellos eran para mí un punto de orientación en el plano epistemológico.

Además, me veo obligado a mencionar algunos movimientos esotéricos en los que no participé directamente. Con muchos de sus protagonistas establecí una tensa polémica y casi todos son para mí verdaderos interlocutores internos en mis búsquedas profesionales, personales y espirituales.

En la actualidad trabajo en la Facultad de Psicología, imparto diversas asignaturas, algunas de ellas son propiamente mías, como la de «Cuestiones metodológicas de la Psicología» o el curso especial, que en parte está dedicado a Vygotski, al intento de hacerle regresar no sólo a la psicología actual, sino más bien al contexto actual de reflexión seria sobre el ser humano, teniendo en cuenta los logros tanto del pensamiento psicológico, como del filosófico y esotérico. Creo que él es digno de ser considerado psicólogo y pensador contemporáneo y por eso hay que intentar leerlo de una forma determinada. A esa forma procuro dedicarme y practicarla en ese curso. El primer intento de leer sus obras de ese modo fue mi libro sobre Vygotski.<sup>13</sup> Últimamente, el curso se desliza hacia la psicología de la creación artística, del arte y la creación en general. En el centro de mis intereses psicológicos está lo que podríamos llamar psicología de la experiencia espiritual,<sup>14</sup> es decir, la cuestión central consiste en buscar formas de pensamiento psicológico y modos de investigación en la psicología y la práctica psicológica que permitan dedicarse seriamente a los grandes problemas del ser humano actual. En este sentido, ni las diversas formas del psicoanálisis, ni las diferentes formas de pensamiento humanístico, no terminan de convencerme y, por tanto, me veo obligado a buscar mi propio camino.

Desde hace algún tiempo tengo que trabajar también en otros sitios, ya que sobrevivir hoy en día con mi sueldo de profesor docente es totalmente imposible. Por esa razón imparto clases en la Universidad Humanista de Afanásiev, un lugar de trabajo muy agradable. Imparto clases no sólo a estudiantes de psicología, sino también a estudiantes de otras especialidades. El hablar y discutir sobre la psicología con no-profesionales revela que estas discusiones pueden ser no menos serias [que con profesionales].

Asimismo, actualmente es muy importante el trabajo psicoterapéutico, si bien sigo teniendo el complejo, al igual que en el campo de la psicología, de marginal. Intento ser, en la medida de lo posible, libre como un artista, hacer lo que considero necesario y no preocuparme por cosas externas que a veces son importantes para la comunidad<sup>15</sup> psicológica.

Por último, tengo que señalar la gran importancia que tiene un seminario interno que desde hace años estoy dirigiendo con uno de los más célebres filósofos actuales, Vadim Márkovich Rozin. Este seminario es para mi pensamiento como un laboratorio de alquimistas donde puedo pensar en voz alta. Y no sólo porque allí es posible encontrar soluciones, sino también porque la atmósfera que allí se forma es altamente productiva. Fuera del seminario, sin embargo, muchas veces me doy cuenta de que me siento como el predicador de los peces, es decir, no siento ningún contacto con el auditorio, veo caras sorprendidas y ojos que se salen de sus órbitas, algo que jamás pasaría hablando de lo mismo en el seminario.

13. Puzyréi, A.A. (1986). Dicho libro suscitó una prolongada polémica académica y fuertes críticas de los que podrían ser considerados historiadores de la psicología de Vygotski y sus discípulos indirectos (en concreto, la polémica implicó a M.G. Yaroshevski, a L. Radzizovski, y una réplica de A.A. Piskopell' a éstos, etc.).

14. La psicología de la experiencia espiritual se podría caracterizar por su estudio de los fenómenos de la conciencia humana, especialmente del ámbito del pensamiento (incluido el religioso) y la creatividad artística.

15. Actualmente existen dos principales comunidades de psicólogos, una subordinada a la Academia de Ciencias (RAN) y la otra, a la Academia de Educación (RAO).

## 2. Valoración de la situación actual de la psicología en Rusia

Se pueden ver ciertas tendencias generales que se manifiestan en distintos ámbitos y campos de la psicología.

Por una parte, en los últimos cinco años la situación cambió radicalmente, en el sentido de que ahora los investigadores de la Psicología y los psicoterapeutas disfrutan de una mayor libertad. Basta con decir que en la actualidad existen no una, sino varias asociaciones psicoanalíticas, cosa que hace unos 10 años era absolutamente imposible.<sup>16</sup> O, por ejemplo, puedo mencionar un episodio de mi propia biografía: en esa época trataron de impedirme dirigir los trabajos de curso de mis alumnos porque entonces me puse a dirigir un trabajo dedicado al psicoanálisis, y eso que era un análisis crítico desde el punto de vista marxista, puede ser que no haya sido un enfoque ortodoxo a lo Althusser, pero aunque así fuera... Por aquel entonces, ese trabajo parecía muy amenazante y provocador, algo totalmente intolerable en nuestra psicología soviética. Y sin embargo ahora, a gusto de cada cual, se puede ser psicoanalista, psicólogo religioso, hasta en nuestra cátedra [de Psicología general] se puede uno especializar en la psicología de la religión, que forma a psicólogos, cuyos marcos de investigación se relacionan directamente con la religión, en nuestro caso cristiana y ortodoxa. El psicólogo actual tiene la posibilidad de dedicarse a lo que él considera necesario y de la forma que le parece más adecuada, puede investigar libre y honestamente sin tener que preocuparse por los resultados que salgan de esa investigación. No sé si este entusiasmo resulta comprensible para los psicólogos occidentales, pero nosotros, los que recordamos los tiempos de antes de la perestroika, comprendemos muy bien la causa de éste, si bien ya casi nos hemos acostumbrado a las condiciones actuales. Lo anteriormente dicho podría decirse también sobre las publicaciones.

Estos cambios tienen también su lado oscuro. Y no es porque el psicólogo para sobrevivir hoy en día tiene que manifestar constantemente sus lazos con las cuestiones prácticas, ya que si no no aparecen clientes y, en consecuencia, no recibe dinero por su trabajo. Y eso hay que hacerlo ahora y no esperar hasta que uno se sienta preparado para eso o hasta que aparezca una generación nueva de psicólogos que sean capaces de trabajar en ello. Sin embargo, eso a menudo conduce, y en la práctica especialmente, a que aparezcan aventureros y psicólogos con maduración precoz. Por ejemplo, nuestros psicoanalistas. ¿De dónde surgieron en nuestro país los psicoanalistas? Nunca hemos tenido una verdadera tradición psicoanalítica y el psicoanálisis que se hacía en los años veinte no era nada independiente, incluso en los casos de grandes figuras de la época los trabajos psicoanalíticos alcanzaban un nivel secundario, bastante poco autónomo, hasta diría un nivel de aprendiz. Las obras tempranas de Luria, por ejemplo (quien también empezaba como psicoanalista y en cuyo archivo estuve trabajando bastante tiempo), si debiera de juzgarlas por su nivel, diría que son un buen trabajo de tercer curso, bastante poco original, es un intento de trasposición del

---

16. El psicoanálisis fue perseguido en la URSS desde finales de los años treinta, por una parte por su calificación de corriente burguesa –a pesar de sus intentos de compaginación con el marxismo– y, por otra, por el apoyo que había recibido de ciertos sectores y personas non-gratas del incipiente sistema totalitario de Stalin (p.e. de L. Trotski).



modelo freudiano a un ámbito nuevo, muy formal y abstracto, sin aportar ideas nuevas al psicoanálisis. Es necesario vivir dentro de cierta corriente mucho tiempo para poder tener la experiencia de un trabajo realmente valioso, sea un trabajo crítico o sea un trabajo que intente crear cierta oposición a aquella corriente, no obstante, hay que hacerlo desde dentro.

Lo mismo ocurre en la psicología de la religión. Me choca que los comunistas de ayer hoy no sólo son creyentes sino también fervorosos practicantes que procuran conducir a ello a los demás, en nuestro caso, mediante sus investigaciones psicológicas. Al fin y al cabo, ¿por qué no? La gente puede pasar por una metamorfosis profunda, algo como nacer por segunda vez, empezar una vida nueva, sí, en principio eso es posible. No obstante, mis observaciones me indican que estos cambios y giros son bastante poco profundos y sustanciales.

Tal es la situación actual de la psicología. Diría que lo que se llevó a cabo es un rápido cambio de color. Por ejemplo, un profesor que se pasó diez o quince años cargando contra la psicología occidental, hoy públicamente da clases sobre Freud, Popper, sobre la fenomenología, etc. Sin embargo, no todo son cambios de color del tipo ayer rojo y hoy blanco o verde, no, por suerte también se pueden ver profundas transformaciones, en especial entre las últimas generaciones. En ese sentido, la joven generación de psicólogos despierta en mí muchas esperanzas, porque a pesar de su juventud tienen el valor de buscar su propio camino y —lo que es especialmente agradable— intentan fundir su trabajo profesional con sus búsquedas personales, cosa que es particularmente importante para los psicoterapeutas.

No obstante, esto es sólo el principio y, como antes, el papel principal —y no sólo en nuestra facultad, sino también en otras instituciones— lo siguen desempeñando las mismas personas. Por supuesto, han cambiado de orientación, aunque no creo que haya sido por su propia convicción. [...] Desde luego, no me sorprendería nada si mañana volviesen los comunistas y diesen una vuelta de 180 grados, recordasen el «buen» pasado y empezasen a actuar de otra forma.

Entrevistadora: *Entonces, si le he entendido bien, usted pone sus esperanzas en búsquedas individuales personales, y no en enfoques o escuelas.*

En lo relativo a escuelas y enfoques, desgraciadamente tendría que decir que actualmente no hay ninguna corriente ni escuela importante en cuyo marco se realice un verdadero desarrollo de los problemas de la psicología y que eduque masivamente nuevas generaciones de investigadores.

En ese sentido, los cambios ocurridos hicieron evidente lo que había antes, es decir, que en nuestra psicología no hubo escuela alguna. Lo que había eran sistemas de concepciones a los que uno se unía desde fuera, debido a la atmósfera general de aquella época y a ciertas personas. Por ejemplo, si uno era miembro de la cátedra de psicología general, naturalmente tenía que ser partidario de la teoría de la actividad de Leóntiev.<sup>17</sup> Por supuesto, cierta dosis de libertad e innovación era bienvenida incluso por el mismo Alexéi Nikoláievich [Leóntiev], aunque siempre dentro del marco de esa teoría, no se toleraba ninguna

17. Otras historias que me fueron relatadas en la Facultad de Psicología ilustran el mismo fenómeno. La obra de A.N. Leóntiev *Problemas del desarrollo del psiquismo* (1959), que fue galardonada en 1963 con el Premio Lenin, se consideraba una especie de biblia que el alumno recibía al entrar en la Facultad y que era el libro de referencia por excelencia.

herejía. Eso, evidentemente, no basta para crear una escuela. Para que la haya, es necesario tener detrás de sí un objetivo vivo y relevante.

Eso es lo que en su tiempo intenté decir a través del estudio de Vygotski. La escuela de Vygotski fue, a lo largo de un breve periodo mientras él vivía, realmente una escuela, ya que había ese impulso vivo, profundo y serio de parte de Vygotski. Un impulso que quizá jamás llegó a ser totalmente comprendido por sus discípulos y, quizá, ni por el propio Vygotski. Me contaron que él dijo que tenía la sensación de que detrás de él, de su obra, había algo o alguien, es decir, él sentía su vocación, sentía que tenía una misión en su vida y en su trabajo profesional,<sup>18</sup> que debía hacer algo y no podía no hacerlo. Si bien él no se daba cuenta de cuál era su misión.

El impulso que dirigía a la mayoría de los que se denominaban la «escuela de Leóntiev» era más bien un interés conyuntural externo: la posibilidad de trabajar en instituciones de prestigio, de publicar, de impartir clases, etc., etc. Comencé afirmando que los cambios transcurridos han puesto en evidencia la situación anterior. Tras pocos años de la muerte de Leóntiev [en 1979], literalmente, y más aún después de la perestroika, se vio que en realidad «la escuela» no había sobrevivido, que se había desmembrado en pedazos. Y el expresarse hoy en términos de la concepción de Leóntiev es bastante inadecuado, y nó sólo porque continuamente uno se tenía que referir al marxismo. Alexéi Nikoláievich fue, en cierta forma, un pensador profundo. Lo que sucede es que su pensamiento se desarrollaba en un marco muy rígido, muy condicionado ideológicamente, no obstante, es también una forma de pensamiento. Y reitero que hasta recordar todo aquello resulta a veces impropio, a pesar de que se celebren congresos internacionales sobre la teoría de la actividad,<sup>19</sup> ya que éstos tienen poco que ver con la concepción de Leóntiev o lo que se llama generalmente la Teoría general de la actividad.

Creo que opinar sobre el estado actual de las escuelas psicológicas es bastante difícil, más bien habría que observar el surgir de nuevas sociedades y agrupaciones psicológicas que, de cierta forma, procuran moverse en una dirección y buscar algo conjuntamente. Y lo que hasta hoy se tiene en occidente por psicología soviética, o como solemos decir ahora con un tanto de vergüenza, psicología rusa, es decir, la escuela de Vygotski-Luria-Leóntiev, eso es algo que hoy no existe. Y aunque, artificialmente, la sigan manteniendo (que es lo que ocurre, esa especie de «reanimación», como cuando a un enfermo clínicamente muerto se le mantienen las constantes vitales, y de forma artificial se le puede mantener años y años), eso no es algo vivo.

### 3. *Perspectivas de desarrollo de la psicología en Rusia*

¿Cómo será el futuro? Es necesario derribar otro mito propio no sólo de nuestra psicología, sino también de la extranjera. Es el mito de La Psicología.

18. Es posible encontrar numerosos ejemplos de este sentimiento en su correspondencia privada. Algunos autores, en relación con las frecuentes alusiones de Vygotski a «nuestro camino», «nuestra misión», «la causa común» y otras características relativas a su trabajo y al grupo de colaboradores, hablan de un grupo quasi-religioso (Van der Veer, R. y Valsiner, J. [1991]).

19. Se refiere a los congresos de la *International Society for Cultural Research and Activity Theory* (ISCRAT).

Creo que antes o después cada psicólogo se dará cuenta de que no hay y no puede haber una Psicología, que lo único que puede y debe haber son muchas psicologías. Y no debido a un pluralismo intelectual, ideológico, no como consecuencia de la democracia, o del liberalismo político y social, al contrario, es algo que emerge de las bases intrínsecas de nuestra profesión. La psicología, al igual que otras ciencias sociales, difiere sustancialmente de las ciencias naturales, si bien en ellas también es posible una coexistencia de diversas escuelas. Creo que a los que contemplan la dimensión histórico-cultural, tanto aquí como en el extranjero, esto les debe resultar muy claro. Se han introducido términos como «la cultura de la actividad psíquica», se estudian las diferentes culturas de actividad psíquica de distintas épocas y distintas culturas actuales. En nuestros días, después de medio siglo de la muerte de Vygotski, debería parecer obvio que nosotros, los psicólogos, antes de trabajar e intentar responder a ciertas preguntas (cómo debe ser la psicología, qué psicología debería buscar cada uno de nosotros, cuál es su futuro, etc.), deberíamos darnos cuenta de nuestras propias orientaciones, y ya no sólo psicológicas, sino más globales: filosóficas, antropológicas, de nuestra propia escala de valores y metas que aspiramos a alcanzar en nuestro trabajo. En este punto se descubre la estrecha relación que hay entre nuestros intereses e indagaciones profesionales y las búsquedas personales. Las vías —y tan distintas para cada uno de nosotros— por las que nos movemos, dependen, en gran parte, de nuestra autoreflexión, del cómo nos vemos a nosotros mismos. Por eso creo que la norma de la psicología actual es este pluralismo, esta infinitud de orientaciones y búsquedas. Lo importante es que las búsquedas sean serias, empezando por los fundamentos personales en nuestras vidas y terminando con un trabajo incesante sobre nuestro pensamiento, nuestra competencia profesional y la base que apoya esa búsqueda.

Hace un año estuve en una interesantísima conferencia internacional, organizada por F.Ye. Vasiliuk, que reunió a numerosos psicoterapeutas bajo el lema (que es una perifrasis del título de un libro de W. James) de «La diversidad de la experiencia psicoterapéutica». Entonces intenté pensar en voz alta sobre las posibilidades de comunicación que había en la comunidad de profesionales donde existe este pluralismo, donde lo normal es este pluralismo, éstas son las condiciones en las que tenemos que coexistir. Creo que el buscar un modo de recuperar la comunicación profesional en una situación plural representa actualmente un gran problema.

La comunicación no debe basarse en un punto de intersección, al estilo de los conceptos genéricos de Aristóteles. Lo que es necesario es pensar de otra forma y aprender a entender de otro modo, cambiar nuestro concepto de entendimiento y comprensión, de tal forma que la comunicación en unas condiciones de multiplicidad y ausencia de denominador común sea la más fructífera.

Siento una especial sintonía entre el pensamiento de Bajtín y mi reflexión actual desde mi posición y situación concreta, al igual que la siento con otros pensadores contemporáneos, como Heidegger o M.K. Mamardashvili, de cuya creciente importancia me doy cuenta a medida que voy conociendo sus ideas.[...] En mi opinión, sus Lecciones sobre Proust son un trabajo excepcionalmente valioso para psicólogos, y no sólo para ellos, no creo que sea exage-

rado afirmar que la salida al público de las Lecciones constituye un gran evento intelectual.

#### 4. Sentido de las investigaciones históricas en la psicología

Un gran filósofo francés, y probablemente la mayor figura después de Sartre, Michel Foucault, desarrolló en su última época una idea muy importante, lo que él denominó como la antología y el diagnóstico de lo presente. Estoy seguro de que en España será bastante conocido, ya que allí se encuentran serios discípulos e investigadores de su obra y algunos trabajos suyos fueron publicados en español antes que en francés. En relación con esta idea apareció un término muy curioso: la historia del presente. Cita también una frase de Hegel, si bien yo creo que proviene de Schlegel: el historiador es el profeta del pasado. Foucault –y a mi modo de ver, con mucha razón– afirma que un filósofo, un pensador, preocupado por la situación actual tiene que ser un historiador de lo actual. Cualquier pensamiento filosófico o metodológico serio, el pensamiento de un profesional sobre su propio trabajo, sobre lo que ocurre a su alrededor, es siempre un trabajo sobre sí mismo, sobre su propio pensamiento y, principalmente, sobre la historia de éste, con el objetivo de darle la posibilidad de ser otro. Las ideas, mientras estén vivas, deben de estar en movimiento, buscar la posibilidad de ser otras, si bien eso no es un fin en sí. La finalidad es otra: el intento de contemporaneidad, de poder referirse a lo actual y a lo concreto. Pero para eso es necesario «lavarse el cerebro» y «limpiarse los ojos» para poder ver y percibir lo que está ocurriendo. Y lo difícil es deshacerse de esa multitud de ideas y premisas acríticamente adquiridas, inculcadas a través de la cultura, la educación, ideas y premisas de las que ni siquiera nos damos cuenta, y para descubrirlas y liberarse de ellas es necesario recurrir a la historia. Es como aquel aforismo: el que no conoce la historia está condenado a repetirla.<sup>20</sup> La historia de la psicología se debe de escribir de nuevo, y no sólo porque cada vez haya que reescribirla desde la actualidad, sino porque los anteriores intentos de escribirla estaban cargados ideológicamente, eran más bien una falsificación de la historia, los modos y medios de escribirla entonces parecen, desde el punto de vista del pensamiento e investigación históricas actuales, antediluvianos. Hoy tenemos que relatar la historia de otra forma, con todos los instrumentos que estén a nuestro alcance hemos de realizar una «crítica de la razón histórica» y una revisión de los métodos de investigación histórica.

#### NOTAS Y COMENTARIOS

##### *La historiografía de la psicología rusa y su objeto de estudio*

La apelación última de A.A. Puzyréi a una «crítica de la razón histórica», a la necesidad de realización de nuevas «reescrituras» de la historia frente a la

20. Para una ampliación de la idea de utilidad de los estudios históricos véase M. Wertheimer: *Investigación histórica. ¿Para qué?*, en Tortosa, F., Mayor, L., Carpintero, H. (1990) *La psicología contemporánea desde la historiografía* y Rosa, A., Huertas, J.A. y Blanco F. (1996) *Metodología para la Historia de la Psicología*.

imposibilidad de sostener las versiones anteriores (de las que se retractan los propios historiadores oficiales de la psicología soviética),<sup>21</sup> merece un análisis más detallado de la labor y los problemas actuales de la historiografía rusa.

En primer lugar, habría que analizar la cadena de producción de las construcciones, narraciones (historiográficas) y relatos históricos (del uso de la historia en la enseñanza) a partir de hechos del pasado (la historia) y el papel del historiador como agente implicado en una práctica social e inscrito en un marco determinado de discurso historiográfico. Para un análisis detallado de esta cadena, que aquí será simplificado y restringido para nuestros propósitos, remitimos al lector al libro *Metodología para la Historia de la Psicología* de Rosa, Huertas y Blanco (1996).

Recordemos, pues, que la labor de los historiadores consiste, por una parte, en interpretar los documentos y monumentos del pasado, atribuyéndoles significados en relación con los conocimientos de otras ciencias y construcciones historiográficas previas, a través de la creación de tramas narrativas o nuevas construcciones historiográficas. Por otra parte, la historia así construida por los historiadores sirve de materia prima a la enseñanza de la historia destinada al consumo de un público más amplio. En este caso, cabe señalar que la historia de la psicología soviética cumplía en el pasado un marcado papel ideológico, de adoctrinamiento político y moral y una función psicológica de creación de un pasado y un presente compartido (y, por tanto, de una identidad de grupo) y, en consecuencia, desempeñaba también una función prescriptiva respecto del futuro a construir.

La transformación de la historiografía soviética de la psicología en una historiografía rusa ha comenzado por su capa de difusión externa, así, los primeros cambios aparecieron en las construcciones, narraciones historiográficas y, por consiguiente, también en los relatos históricos dedicados al consumo en la enseñanza (en la historia como asignatura), cuyos objetivos político-ideológicos actuales difieren notablemente de la época soviética.

Sin embargo, los relatos, construcciones y narraciones recibidos de la etapa soviética, sospechamos que pueden estar basados sobre fuentes primarias (documentos, etc.) que habían sido sesgadas, tergiversadas y, en algunos casos, hasta inventadas, en virtud de las intenciones de la historiografía de aquel momento. Parece, pues, imprescindible reabordar ahora la tarea de hacer una nueva historia de la psicología rusa, empezando desde la misma evidencia empírica, revisando las construcciones históricas documentadas y tratando de hacerlas plausibles, con sentido y coherentes no sólo con su base empírica, sino también teniendo en cuenta la nueva función moral que ahora ocuparía esta reconstrucción histórica. Dicho de otra manera, cómo enlazar el pasado (la historia) con un presente (su posición actual) y una proyección futura. La «crítica de la razón histórica», antes aludida, por tanto, debería consistir no sólo en la crítica de las formas, estrategias, métodos de investigación y recursos explicativos (lo que Danto

21. En uno de los últimos libros de los historiadores oficiales de la psicología (Petrovski, A.V., Yaroshevski M.G. [1994]), los argumentos para justificar algunas de las tesis más insostenibles de la historiografía soviética se formulan en términos de presiones y prácticas coercitivas externas.

[1985] denominó *evidencia conceptual*, véase Rosa, Huertas y Blanco [1996], p. 25), sino también en una crítica de los contenidos de ésta, de sus referentes empíricos.

Para una historiografía actual de la psicología rusa, coherente y con pretensiones científicas, es necesario que el cambio no atañe sólo a una parte de los productos, es decir, sólo al modo de tramar, relatar, encadenar los acontecimientos, sino que vaya a la fundamentación y selección de éstos, en otras palabras, que descienda hacia la búsqueda de la base documental sobre la cual hacer historia. Esto es particularmente importante dado que los problemas de la historiografía rusa tienen mucho que ver con problemas de documentación, debido, por un lado, a la destrucción parcial o total de documentos primarios y secundarios durante el régimen soviético, y, por otro, a la fiabilidad de los documentos existentes, teniendo en cuenta que la historiografía soviética, al igual que el Ministerio de la Verdad de 1984 de G. Orwell, se ha dedicado en ocasiones a fabricar los hechos del pasado, los documentos históricos, para la justificación de su pasado, presente o de un proyecto prescriptivo del futuro. Por tanto, el historiador de la psicología, a la hora de valorar la fiabilidad documental de los materiales, debería recurrir a la ayuda de las nuevas historiografías de otras disciplinas, como la politología, sociología, economía, etcétera.

Lo hasta aquí expuesto, de carácter más bien prescriptivo, aunque ha sido referido a los historiadores rusos de la psicología rusa y soviética, debería ser asimismo una reclamación de toma de conciencia de la situación actual por parte de los historiadores occidentales, cuya posición y, por tanto, también su producción historiográfica, no puede ya ser la misma que antes respecto al nuevo panorama de la psicología rusa y las fuentes de su historiografía.

#### BREVES NOTAS SOBRE ALGUNAS PERSONALIDADES MENCIONADAS

*ANANIEV, Borís Gerasímovich* (1907-1972). Psicólogo investigador en historia de la psicología, psicología infantil y pedagógica, psicología de la personalidad, de la percepción, etc.; primer catedrático de Psicología en la Universidad de Leningrado en 1944 y desde 1966 decano de la Facultad de Psicología de Leningrado; importante labor psicológica en la defensa de Leningrado en la Segunda Guerra Mundial.

*ASMOLOV, Alexandr Grigórievich*. Dr. en Psicología, docente de la Facultad de Psicología de Moscú, psicólogo consultor principal del Comité Estatal para la Instrucción pública, presidente de la Comunidad de Psicólogos; trabajos de metodología de la psicología, psicología de la personalidad desde el punto de vista histórico-evolutivo.

*BAJTIN, Mijaíl Mijáilovich* (1895-1975). Filólogo y humanista; trabajos filosóficos sobre el problema del autor, sobre F.M. Dostoievski, la actividad estética, el arte, la literatura y la cultura, la teoría de Freud, etc.; víctima de persecuciones políticas y destierros, publica bajo nombres de sus amigos y discípulos (V.N. Voloshinov, P.N. Medviédov); labor docente en diversas ciudades.

*BLONSKI, Pavel Petrovich* (1884-1942). Pedagogo, psicólogo, paidólogo y filósofo; uno de los primeros defensores de las bases marxistas de la psicología, influyó sobre L.S. Vygotski; investigaciones sobre tipos de memoria y sobre el desarrollo del pensamiento.

*ELKONIN, Daniil Borísovich* (1904-1984). Psicólogo soviético, colaborador de Vygotski; autor de la concepción de periodización del desarrollo psíquico en la ontogénesis; investigaciones en la psicología del juego, en la formación de la personalidad del niño; autor de originales libros para niños para aprender a leer.

*DAVYDOV, Vasili Vasílievich*. Psicólogo y filósofo, doctorando de P.Ya. Galperin, director del Instituto psicológico y vicepresidente de la Academia de Ciencias Pedagógicas (RAO), jefe del laboratorio «inter-institutos» relativo a la enseñanza primaria, miembro de honor de la Academia de Educación de los EE.UU., estudios con Elkonin sobre los problemas del aprendizaje teórico en comparación con el aprendizaje empírico, investigaciones en psicología evolutiva y pedagógica.

*GALPERIN, Piotr Yákovlevich* (1902-1988). Psicólogo, colaborador de L.S. Vygotski y A.N. Leóntiev miembro de la escuela de Jarkov (Ucrania), participó en la investigación de la estructura de la actividad y la formulación teórica de la teoría general de la actividad; trabajos sobre el objeto de la psicología como ciencia y los métodos para su estudio; autor de la concepción de la formación de acciones mentales por etapas.

*LEÓNTIEV, Alexéi Nikoláievich* (1903-1979). Psicólogo, autor de los principales trabajos teóricos y experimentales de la teoría de la actividad, colaborador de L.S. Vygotski, figura principal de la escuela de Jarkov (inicio años treinta); eminente labor en la institucionalización de la psicología.

*LEÓNTIEV, Dmítri Alexéievich*. Candidato a Dr. en Psicología, docente de la Facultad de Psicología (de MGU); investiga sobre problemas de la personalidad, del arte, del sentido personal.

*LOMOV, Borís Fiódorovich* (1927-1989). Dr. en Psicología, uno de los fundadores del Instituto de Psicología de la Academia de Ciencias (RAN) de la URSS y su primer director (1972-1989), alumno de Anániev y autor del enfoque sistémico de la determinación.

*MAMARDASHVILI, Merab Konstantínovich*. Filósofo, miembro del círculo metodológico de Moscú, director de diversos seminarios en la Facultad de Filosofía de MGU.

*MERLIN, Wolf Solomónovich* (1898-?). Psicólogo y psicofisiólogo, labor docente y de investigación en Kazan y Perm, investigaciones sobre la psicología de diferencias individuales, de personalidad; autor de la teoría del temperamento y del modelo de la estructura de personalidad.

*RUBINSHTEIN, Serguéi Leonídovich* (1889-1960). Psicólogo y filósofo; autor de la teoría de la actividad (distinta de la de A.N. Leóntiev); estudios iniciales en Margburgo (Alemania); director del Instituto de Psicología (desde 1942); importante labor institucional (fundación de la cátedra de Psicología de MGU [1943] y de la sección de Psicología en el Instituto de Filosofía [1945]); trabajos sobre el programa de construcción de la psicología sobre las bases de la filosofía

marxista y el principio del determinismo; en 1947, es acusado de cosmopolitismo y depuesto de todos sus cargos institucionales.

*SHCHEDROVITSKI, Georgi Petróvich* (1929-1994). Filósofo de la ciencia y metodólogo, fundador de la escuela metodológica de Moscú; director del Círculo Metodológico de Moscú (1953-1963) y de la revista *Cuestiones de Metodología*; labor intensa en disciplinas metodológicas (metodología sistemo-estructural, teoría del pensamiento lingüístico, teoría general de la actividad [distinta a todas las mencionadas], epistemología, etc.) y en distintas ciencias sociales; organización de juegos organizativo-activos.

*TALYZYNA, Nina Fiódorovna*. Dra. en Psicología, colaboradora de A.N. Leóntiev; trabajos teóricos y prácticos en la psicología pedagógica, investigaciones del problema de la formación de las acciones mentales, de la interiorización, etc. en el marco de la teoría de la actividad de A.N. Leóntiev, labor docente en la Facultad de Psicología de la Universidad Estatal de Moscú (MGU).

*TEPLOV, Borís Mijáilovich* (1896-1965). Psicólogo fundador de la escuela soviética de estudios de psicología diferencial, trabajos sobre la historia de la psicología, cuestiones teórico-metodológicas, psicofisiología, psicología pedagógica y militar, investigaciones sobre aptitudes en actividades concretas (p.ej. tareas musicales).

*UZNADE, Dmitri Nikoláievich* (1886-1950). Psicólogo y filósofo georgiano, autor de la teoría de la *ustanovka* (set), personalidad principal de la escuela psicológica georgiana, uno de los fundadores de la Universidad de Tbilisi, estudios en Leipzig con Wundt (1909) y en Jarkov (Ucrania).

*VASILIUK, Fiódor Yefímovich*. Psicólogo y psicoterapeuta, investigaciones en ámbitos de psicología del arte, de la creatividad, de experiencias espirituales, labor docente en la Facultad de Psicología de MGU.

*VYGOTSKI, Lev Semiónovich* (1896-1934). Pensador polifacético, fundador de la escuela histórico-cultural, intensa labor (1924-1934) en diferentes ámbitos teóricos (problemas de método, p.e.) y prácticos (ámbitos educativos, clínicos, etc.); paidólogo y uno de los fundadores de la defectología soviética.

*ZAPOROZHETS, Aleksandr Vladimírovich* (1905-1981). Psicólogo, discípulo y colaborador de L.S. Vygotski, miembro de la escuela de Jarkov, una de las figuras principales de la teoría de la actividad, junto con A.N. Leóntiev trabajos sobre la génesis y el desarrollo de la psique en la filogénesis y ontogénesis (interiorización, actividad de orientación), especialmente de la psique infantil.

*ZINCHENKO, Vladímir Petróvich*. Discípulo de la escuela de Vygotski, investigaciones teóricas y prácticas en psicología infantil, cuestiones de imagen, psicología industrial, ergonomía y cuestiones metodológicas; catedrático del Instituto de radiotécnica, electrónica y automática de Moscú; miembro de honor de la Academia de Ciencias y Artes de EE.UU.

## REFERENCIAS

- Balzac, H. (1966). *La Comedia Humana*. Barcelona: Ed. Lorezana, t.V, 2249-2276.  
 Bauer, R. (1968). *The New Man in Soviet Psychology*. Cambridge, MA: Harvard University Press.



- Blanco F. y Huertas J.A. (1993). El valor del análisis socio-institucional en Historia de la Psicología: Una aproximación metodológica. *Revista de Historia de la Psicología*, vol.14, 3-4, 77-89.
- Brozek J. & Slobin, D. (Eds.) (1972). *Psychology in the USSR: A Historical Perspective*. New York: International Arts and Sciences Press.
- Budilova, E.A. (1960). *Bor'ba materializma i idealizma v russkoi psijologicheskoj nauke (La lucha del materialismo y del idealismo en la ciencia psicológica rusa)*. Moscú: Nauka.
- Cole M. & Maltzman, I. (Eds.) (1969). *A Handbook of Contemporary Soviet Psychology*. New York: Basic Books.
- Gippenreiter, Yu.B. & Puzyréi, A.A. (1989). *La psicología marxista*. Moscú: Progreso.
- Kol'tsova, V.A. & Oleinik, Yu.N. (1995). Rabota sovetskij psijologov v gody Velikoi Otechestvennoi voiny (La labor de los psicólogos soviéticos en los años de la Gran Guerra Patria). *Psijologicheski Zhurnal*, 1995, 3, 25-38.
- Kol'tsova, V.A., Oleinik Yu.N., Gilgen A.R. & Gilgen C.K. (Eds.) (1996). *Post Soviet Perspectives on Russian Psychology*. Westport, Connecticut: Greenwood Press.
- Kozulin, A. (1984). *Psychology in Utopia. Toward a Social History of Soviet Psychology*. Cambridge, MA: MIT.
- Kozulin, A. (1994). *La Psicología de Vygotski*. Madrid: Alianza.
- Mecacci, L. (1979). *Brain and History: The Relationship between Neuropsychology and Psychology in Soviet Research*. NY: Brunner & Mazel.
- McLeish, J. (1975). *Soviet Psychology: History, Theory, Content*. London: Methuen.
- Petrovski, A.V. (1967). *Istoria sovetskoi psijologii (Historia de la psicología rusa)*. Moscú: Nauka.
- Petrovski, A.V. & Yaroshevski, M.G. (1994). *Istoria psijologii (Historia de la psicología)*. Moscú: RGGU.
- Prucha, J. (1972). *Soviet Psycholinguistics*. The Hague: Mouton.
- Prucha, J. (1996). *Psijologicheski slovar (Diccionario de la psicología)*. Moscú: Pedagogika Press.
- Puzurei, A.A. (1986). *Kul'urno-istoricheskaia teoria i sovremennaia psijologua (La teoría histórico-cultural y la psicología actual)*. Moscú: Izd-vo MGU.
- Rahmani, L. (1973). *Soviet Psychology: Philosophical, Theoretical and Experimental Issues*. New York: International Universities Press.
- Rosa, A., Huertas, J.A. y Blanco, F. (1996). *Metodología para la Historia de la Psicología*. Madrid: Alianza.
- Shuare, M. (1990). *La psicología soviética tal y como yo la veo*. Moscú: Progreso.
- Tortosa, F., Mayor, L. y Carpintero, H. (1990). *La psicología contemporánea desde la historiografía*. Madrid: Biblioteca Universitaria de Ciencias Sociales.
- Van der Veer, R. & Valsiner, J. (1991). *Understanding Vygotsky: A quest for Synthesis*. Cambridge, Mass: Blackwell.
- Wertsch, J. (1981). *The Concept of Activity in Soviet Psychology*. New York: Sharpe.
- Wertsch, J. (1985). *Vygotsky and the Social Formation of Mind*. Cambridge, MA: Oxford University Press.
- Wertsch, J. (1991). *Voices of the Mind. A Socio-Cultural approach to the mediated action*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press. (Trad. cast. *Voces de la mente. Un enfoque sociocultural para el estudio de la acción mediada*. Madrid, Aprendizaje-Visor, 1993.)
- Yaroshevski, M.G. (1976). *Istoria psijologii (Historia de la psicología)*. Moscú: Mysl. De esta obra existe una traducción inglesa publicada en Moscú, editorial Progreso.
- Zhdan, A.N. (1990). *Istoria psijologii (Historia de la psicología)*. Moscú: Izd-vo MGU

